

alta

costura

española



EN BUENOS AIRES

EN la pintura, Picasso y Dali; en la música, Falla, y en todos los órdenes del arte—hoy en la moda—, el genio de España triunfa a lo largo del mundo. El arte de la moda, de procedencia francesa o mejor parisiense, va adquiriendo un relieve universal y ya existen variantes en casi todas las naciones—de modo definitivo en Inglaterra, Norteamérica y España—. Y estas modas distintas han trascendido de los límites de sus naciones creadoras, al igual que un día la francesa, y han conquistado los mercados de toda latitud. España triunfó en esta competencia de su más fuerte rival, París, y su moda de características singulares, es celebrada principalmente en las naciones hispánicas, en las que rivaliza con París, cuya moda va cediendo ante la aceptación de las creaciones españolas, de manera especial en Buenos Aires.

Los modistos españoles exponen en las naciones suramericanas sus interesantes creaciones y su genio y voluntad se impone logrando una acogida inusitada. «Marbel», por ejemplo, en el mes de septiembre de 1947, marchó hacia la capital del Plata llevando consigo 80 modelos, todos de noche, ideados en motivos tradicionales, confeccionados por manos españolas y géneros españoles en sus talleres de Madrid. El triunfo de «Marbel» fué rotundo, porque en este género de trajes, no sujetos, como los otros, a los cánones de la moda, logró maravillosas y singulares creaciones. A pesar de que llegó a Buenos Aires cuando la temporada de modas acababa de terminar, obtuvo una entusiasta acogida, por ser el único que exhibió modelos de características singulares que sobresalían de las abundantes colecciones presentadas durante los meses de verano.

«Marbel» ofreció dos exhibiciones en el «Alvear Palace», la primera, de curiosa expectación y la segunda de verdadera apoteosis, ya que fué aclamado y felicitado por todas las asistentes, que pertenecían a la alta sociedad argentina.

Su rotundo éxito fué debido, principalmente, a la belleza de los modelos. Además, cabe considerarlo no como el triunfo de un español, sino como el triunfo del arte de España, cuya elegancia innata trascendía de las bellas líneas de sus creaciones. A través de las emisoras argentinas comentaron el triunfo del modisto español afamados locutores, como Goiza Reyli. «Marbel» y su exposición fueron objeto de innumerables crónicas aparecidas en los grandes rotativos bonaerenses y su éxito, comentado, en innumerables conferencias con los modistos argentinos.

La moda española representa «el equilibrio dentro del desequilibrio de la moda actual», según «Marbel», y el hecho de que los modistos argentinos se hayan comprometido a venir a Madrid para conocer las distintas creaciones españolas, indica que el equilibrio que España muestra, aún en esta faceta de su producción, es comprendido y anhelado por los países hispanoamericanos.

